Ante denuncias de familiares de personas abatidas por militares a las que acusaron de sicarios que exigen justicia

EL UNIVERSAL

VERACRUZ.- Todavía con el dolor a cuestas, familiares de los presuntos sicarios abatidos el 29 de diciembre en la ciudad de Córdoba, en la zona Centro del Estado de Veracruz, pidieron a las Fuerzas Armadas que reconozcan la inocencia de sus familiares para limpiar sus nombres porque afirman ellos eran inocentes.

La Procuraduría General de Justicia (PGJ) de Veracruz informó este viernes que, no obstante las evidencias y pruebas periciales con las que se cuenta, recibió instrucciones del gobernador Javier Duarte de Ochoa para ampliar las investigaciones para disipar cualquier duda, como respuesta a la demanda de los deudos.

Las tres viudas y la hermana de uno de los abatidos, se reunieron para acudir a las oficinas regionales de la PGJ para pedir las pertenencias de sus familiares muertos por el Ejército Mexicano afuera de una funeraria donde resguardaban el cuerpo de Ángel Enrique Uscanga Marín, alias “El Pokemon”, presunto líder de Los Zetas en Córdoba y de otros cuatro integrantes de esa célula delictiva.

El reporte militar informó que ellos sólo respondieron la agresión de un comando armado que los atacó desde un taxi del Municipio de Ixhuatlán del Café. Eva Piña Teodoro, quien perdió a su esposo Jesús Juárez Hernández y a su hermano Ángel Piña Teodoro, afirma que ambos eran personas de bien.

Ella, encabeza el grupo de familiares que analizan denunciar ante las autoridades a los soldados que participaron en el operativo, pero antes piden de manera pública que el Gobierno del Estado les otorgue seguridad debido a que temen represalias si inician una lucha en contra de la institución castrense.

Gabriela Piña Teodoro, hermana de Ángel Piña Teodoro; Patricia Velázquez Reyes, esposa de Luis Vargas Piña; y Xaviera Iván Olivares, esposa de José Raúl Fernández Ortega, piden a la Federación les indemnicen para poder mantener a los niños que quedaron en orfandad, además solicitan una disculpa pública.

“Lo que si nos gustaría es que reconozcan los errores, si nosotros reconocemos que fue un error que ellos se metieran ahí, pues así también el Ejército o el gobernador que nos den una disculpa pública y que reconozcan que ellos también pueden tener errores”, dijo Gabriela Piña.

El gobernador Javier Duarte también ordenó a la Secretaría de Gobierno dar seguimiento al caso y mantenerse en contacto con los familiares y darles atención.

El pueblo los apoya

Ixhuatlán del Café es un pueblo de jornaleros agrícolas oculto en las montañas de la zona Centro del Estado de Veracruz. Es una comunidad de un poco más de seis mil habitantes que en su mayoría se dedican al corte del café.

“Todos nos conocemos”, dicen los vecinos de esa comunidad quienes apoyan a los dolientes y afirman que sus cuatro paisanos, muertos, eran gente de bien que no se metía con nadie.

Eva Piña afirma que su esposo Jesús Juárez era mecánico y se ganaba la vida en un taller y una refaccionaria, con ella pensaban pagarle la universidad a su hija de 19 años que desea estudiar idiomas y educar a sus otros tres hijos.